

Las subsistencias y los trabajadores

Ha subido el precio del pan; ha subido el de las patatas; ha subido, o está a punto de subir, el del aceite; suben los de otros muchos artículos casi tan necesarios como los citados, y continúa subiendo el de las habitaciones. De las frutas, no hay que hablar. Estas, que en otros tiempos eran, por su baratura, uno de los alimentos al alcance de las gentes de menos recursos, constituyen hoy, por lo costosas, artículo de lujo.

Digan lo que digan los que buscan la causa del alza de las subsistencias en el coste de su producción, el motivo principal de esa alza no es otro que el acaparamiento de los productos y el agio que ejercen con ellos los acaparadores.

La razón que se da ahora para la subida del precio del pan es la sequía, y, por lo mismo, la escasez de la cosecha de trigo. Cierta es la sequía; pero, a pesar de ella, la cosecha de trigo no ha sido muy mala, sino algo inferior a la del año pasado. Esta fué buena, y no obstante ser así, el precio del pan no bajó. Para los que trafican con el trigo, las harinas y la fabricación del pan, el hecho de que llueva y de que haya buena cosecha no es motivo para que reduzcan los precios, pero sí lo es para que los eleven el que no llueva o la cosecha no sea abundante. Como que el único interés que les guía es aprovecharse de las circunstancias para estrujar a los productores modestos y para esquilmar a los consumidores!

¿Por qué sube el precio de las patatas? ¿Escasean éstas? No. Lo que escasea o falta absolutamente, mejor dicho, es el espíritu de humanidad en los que trafican con ellas. Los tales sólo ven en la necesidad de las humildes gentes que principalmente las consumen motivo para explotarlas a mansalva, no para cobrar módicamente el servicio de ponerlas a su alcance.

Y el aceite, ¿por qué se eleva su precio o trata de elevarse? De aceite no ha habido mala cosecha, sino, por el contrario, buena. Pero los que especulan con este artículo no sólo negocian enviándolo fuera de España, sino que con esta exportación logran encarecerle en el suelo nacional. Y los que hacen esto, los que así obtienen pingües ganancias, son los que abonan mezzuinos salarios a los obreros olivareños.

¿Qué decir de la carestía de las viviendas? La cifra enorme a que ha llegado el precio de las habitaciones no tiene más fundamento que la codicia de los caseros, insatisfecha si no obtiene beneficios escandalosos. Para estos señores, el asalto de los inquilinos es legítimo, aunque ellos, después, dejen incumplidas algunas de sus obligaciones.

Y como todos estos explotadores del país, y principalmente de la clase obrera, no obstante el papel de azote que desempeñan, chillan y alborotan cual si fueran víctimas, para que no se vaya contra sus intereses, se les atiende arriba y no se sale al paso de sus desordenados apetitos de ganancia. La prueba de esto está en los altos precios que alcanzan los artículos alimenticios y en el enorme coste de las viviendas.

¿Qué hacen ante tan crítica situación los obreros organizados? ¿Realizan una labor viva, intensa, continuada contra todos esos hambrientadores? No. Tan sólo efectúan alguna que otra protesta aislada, limitándose a la mayor parte del tiempo a lanzar quejas y lamentaciones por el daño que aquéllos les ocasionan.

¿Qué campaña tenaz, firme han hecho las organizaciones proletarias contra los que encarecen las viviendas, cobran a precios muy elevados los artículos alimenticios y aun adulteran éstos o los dan faltos de peso? Ninguna. Así se explica que el Estado no haya ido más allá de la ley de Casas Baratas, ley deficientísima, no va para que cese la escasez de viviendas, sino para atenuar de modo sensible esa escasez, y que los Municipios no se hayan ocupado apenas de este problema; así se explica también que los acaparadores y los intermediarios exploten desenfadada y cruelmente a la inmensa masa obrera, y así se explica igualmente que lo mismo la sofisticación que la merma en el peso y la medida de cuanto se vende a los trabajadores vaya teniendo cada vez más hondos raíces.

Los obreros organizados, que fijan mucho su atención, y con motivo, en los asuntos de salario y de jornada, deben ponerla también en aquellos otros. Su pensamiento no debe limitarse a unos solamente, sino abarcar todos cuantos afectan a su vida.

Les afecta lo que se refiere al buen estado de los artículos alimenticios y a que el peso y la medida sean cabales? ¿Quién lo duda! Su salud y la de los suyos gana con que los alimentos no estén adulterados, y sus bolsillos se benefician con que no les roben ni en la medida ni en el peso. Luego deben hacer campaña constante contra los adulteradores y los ladrones de mostrador.

Les perjudica el crecidísimo precio de las casas? Enormemente, no sólo en el sentido económico, sino en

el de la salud. Y como esto es claro y no deben sufrirlo, impóneseles una viva actuación sobre el Estado y los Municipios para que construyan viviendas, con lo cual se conseguiría a la vez que cesara la crisis de trabajo en el ramo de la edificación.

¿No les interesa salir al paso de toda alza en los artículos de primera necesidad y aun de obtener su baratura? Indudablemente que sí. Dicha alza representa una baja en sus salarios y, por consiguiente, una disminución diaria en la cantidad de los alimentos que consumen. Deber, por tanto, no quejarse de dicho mal, sino emprender contra él una acción intensa y perseverante que logre atajar la codicia y la crueldad de los especuladores.

Las organizaciones obreras no deben limitar su actuación solamente a habérselas con los patronos para mejorar las condiciones del trabajo, sino dirigirla también contra quienes las explotan como consumidores. Atender sólo a una cosa y desatender la otra constituiría un grave error, que pagarían, y algo están pagando ya, muy caramente.

Sus intereses y su dignidad les obligan a batallar, y batallar de firme, contra cuantos trafican con los medios de vida y no reparan, con tal de llenar sus cajas, en reducir al hambre a los verdaderos productores de la riqueza.

Y el arma con que han de batir a gente tan codiciosa e inhumana las organizaciones obreras no es otra que la acción política, ejercida con tenacidad y sin desmayo alguno.

Pablo IGLESIAS

Asteriscos

Mirando al patio.

Cuando un periodista habla del patio, se refiere invariablemente al patio periodístico: a su patio. En el patio periodístico hay ahora un pequeño casamitillo. Lo ha armado La Libertad a cuenta de una sección que Gómez Carrillo ha iniciado en el diario torcuato de don Torcuato. Como vecinos recatados y amigos de no producir escándalos en la vecindad nos reservamos nuestra opinión en este punto. Ni quitamos, en litigios de esta naturaleza, ni quitamos ni ponemos rey, ni ayudamos a ningún señor. Quedamos como es fama quedó el autor de El Buscón a la vista de unas apetecibles ancellas desparasadas de genio. En una palabra: nos estamos quedos.

El caramillo, que promete derivar en pelotera seria y terminar en escándalo mayúsculo, suscitado por La Libertad, arranca de unas glosas de divulgación a las cien obras maestras de la literatura universal. En esta ocupación simpática y loable se entretuvo, hace algunos años, el señor Oteyza, actual director de La Libertad y entonces redactor de El Liberal. Gómez Carrillo, considerando que esa ocupación es digna de su pluma sutil, arremete la empresa denodadamente, y el A B C, con gran júbilo, anuncia la aparición de las crónicas gomezcarrillescas. Trata don Torcuato—como siempre!—de servir a la patria haciendo que sus lectores conozcan, quitaesenciados por su colaborador, los cien mejores libros del orbe. Se anuncia el excepcional suceso, y al día siguiente La Libertad dispara un cañonazo de plomo y mostaza, advirtiéndole a don Torcuato que su genial idea tiene tantos años de vida como el mundo. Todo inútil. Don Torcuato, a quien le ha dado el viento por conocer algo de literatura, necesita que un señor, cualquiera, le interprete sus lecturas y dispone que ese cualquiera sea el señor Gómez Carrillo. Es el hombre pintiparado. Puede hacer con un libro maestro una crónica con la misma tranquilidad que un maestro de obra prima hace un par de zapatos.

Cuando el señor Oteyza escribía estas mismas crónicas que ha iniciado ahora el señor Gómez Carrillo, lo hacía atendiendo al público que leía su periódico, público modesto y pobre; esta misma reflexión se la ha debido hacer don Torcuato. Nadie tan necesitado de una ligera impresión de las obras maestras literarias como el lector de A B C. Ya que no tenga paciencia para leer La Odisea, por lo menos que el señor Gómez Carrillo le cuente, a pesar de que otro lo ha hecho ya, aquella parte más interesante del libro. No haya cuidado de que se entere. Es el único lector de periódicos inmunitizado contra la literatura.

Para "El Noroeste"

Hemos recibido la galerada enviada a la censura, en Gijón, por "El Noroeste", y que su director nos remite para que nos sirva de orientación acerca de lo sucedido allí con el autógrafo de Unamuno.

Es exacto que aparece tachado un párrafo de la carta de Unamuno; pero no es menos cierto que ni el párrafo tachado ni el resto de lo publicado por dicho periódico se parece en nada a lo que publicó "La Batalla", de Lisboa.

Para que en "El Noroeste" se enteren de lo que Unamuno dijo, nosotros le devolveremos la galerada que hemos recibido con una copia del autógrafo.

Y cuando le veamos publicado tal y como fué escrito creéremos en que se procede con lealtad.

Desde lejos

Solidaridad con vistas a la realidad

Escondida entre las interesantes columnas de EL SOCIALISTA, nuestro querido diario, hemos hallado la información de una asamblea celebrada por el Arte de Imprimir, la veterana Asociación madrileña. La emoción que su lectura nos ha producido, avivando el recuerdo de la loable conducta que con los gráficos bárbanos tuvieron en ocasión aun reciente, cuando los obreros de la prensa mantenían tenazmente lucha con sus Empleados, ha sido profunda, y no hemos podido resistir la tentación de emborrornar unas cuartillas en las que con tonos de gran sinceridad se patentice la admiración que por los compañeros del Arte sentimos.

Empecemos haciendo constar que el elogio no es interesado. La deuda de gratitud que con los gráficos madrileños tenemos no la pagáramos con cien artículos encomiásticos, menos cuando ellos no sean oficiales, sino producto de las inquietudes espirituales de una individualidad sin ningún resaca, aunque sí—y perdonad la inmodestia—con conciencia suficiente para tener grabado en un ánimo, mientras viva, el bello gesto de solidaridad con que nos mostraron su espíritu fraternal. Y menos aun se apreciará el interés en el elogio si afirmamos que en alguna ocasión atacamos—casi diríamos mejor ofendimos—a esos compañeros por la triste impresión obtenida del trato con ellos durante unos días, y la retractación de cuyo juicio hacemos hoy públicamente, como públicamente hicimos «lo otro», aprovechando esta ocasión de loar el acuerdo que nos ocupa.

Mas vamos al caso. El que otros compañeros de la España toda, muchísimos, hayan leído como yo, no empece para que hagamos resaltar lo que, pese a lo que algunos calificaban de estricto cumplimiento del deber, merece un comentario encomiástico.

Relatemos el asunto en breves palabras. El Arte se encuentra en su desenvolvimiento con un problema difícilísimo: el número de parados, merced a la crisis por que atraviesa la industria gráfica, aumenta de manera alarmante. Nuestra Federación, funcionando a base múltiple, socorre a los parados durante tres semanas; pero esto no soluciona la situación. Trascorridas, todavía no habrá disminuido el número de parados; quizá aumente. La caja de la Sección está bien, cuenta con una considerable cantidad. Podría seguirse socorriendo a los sin trabajo con cargo a ella. Pero los camaradas de la Directiva estudian con detenimiento la situación; piensan en la actitud patronal, que si hasta ahora no ejerce represalias y se conduce con corrección, quizá si viera agotados los fondos del Arte aprovecharía la coyuntura para llevarlo a la lucha, lucha ruidosa en la que tal vez se perdería algo de lo conquistado—aunque para nosotros tenamos (valga la digresión) el templo de nuestros camaradas, con dinero o sin él, echaría por tierra los planes de los patronos si a tal se atrevieran—; impulsan opiniones, pesan pareceres, miden posibilidades; siguen pensando, con la vista puesta en la realidad, y, al fin, adoptan un acuerdo, y con él como proposición se van a la asamblea.

Ya habréis visto, camaradas lectores, en qué consiste: establecer una cuota extraordinaria consistente en la dozava parte del jornal semanal una vez al mes, para con su importe socorrer durante otras trece semanas a los compañeros parados. Y ello—y esto es lo grande, lo hermoso, lo que abre los corazones al más consolador de los optimismos—sin tocar un céntimo de su caja social, imponiéndose un nuevo sacrificio que habla mucho del espíritu solidario de los camaradas de Madrid, como de la educación socialista que reciben.

Acostumbrados a luchar contra toda suerte de egoísmos, pensamos en el generoso y fraternal gesto de esos compañeros, que por aclamación adoptan el acuerdo que la Directiva proponía. Piensan en el mañana, y nada les importa el sacrificio de hoy. Son egoístas de lo de todos, y desprecian el egoísmo personal. ¡Estos son los nuestros! ¡Los que se dan con alma y vida al ideal por que propugnan! ¡Quiénes de los otros, de los componentes de esas risibles caricaturas de Sindicatos, hubieran hecho algo igual! ¡Afirmemos rotundamente que nadie. Ese desprendimiento, ese ofrecerse a los demás, es innato en nosotros, y de ello podemos mostrarnos orgullosos, altamente orgullosos. Los otros, nuestros detractores de todos matices y colores, hubieran descubierto la carroña de espíritu de que están poseídos, haciendo que primero «se gastasen los cuartos que tenían», y después... Dios proveyera.

Los nuestros—y digámoslo una vez más, aunque la insistencia sea innecesaria, pues que todos lo sabemos—son de otra pasta. Saben sacrificarse a tiempo... y, para ellos, todo tiempo es propicio al sacrificio.

Al consignar la satisfacción que el conocer el hecho comentado nos ha producido, declaramos estar orgullosos de pertenecer a un organismo que nos hermana más firmemente con los camaradas que lo han realizado.

Y ya que la distancia haga imposible el estrechar la mano de esos buenos compañeros; ya que los que vivimos en modestos rincones provincianos tengamos que conformarnos con conocer, por la luz que irradian, la luminosidad de esos actos de cordialidad generosa; que tanto conmueven nuestro espíritu, impregnado de la fe en el ideal; ya que el reflejo de vuestras acciones, camaradas madrileños, viene tan lejos a animarnos con la grata emoción que producen, permitid que desde lejos también vaya a vosotros el saludo cordial de un camarada, orgulloso de poder llamarse, que piensa en vosotros, que mira vuestra obra, que os admira y que siempre tendrá presentes en su ánimo vuestros rasgos de solidaridad, y que, no encontrando las palabras precisas para patentizarlo, lo traduce en un grito que puede resumir sus sentimientos, ya que es el nexo que une en apretado haz a los gráficos:

¡Viva la Federación Gráfica Española!

Raimundo VARELA

Bilbao.

PESADILLA INTERNACIONAL

En pleno triunfo termina la Conferencia interaliada

El protocolo, firmado. LONDRES, 16.—Los jefes francés, belga y alemán se han reunido esta mañana y ha continuado la discusión acerca de la evacuación militar del Ruhr. MacDonald convocó para la tarde la sesión plenaria, que quedó reunida a las seis y media con asistencia de todos los delegados. Las deliberaciones cesaron a las nueve de la noche, después de firmar todos los distintos documentos que integran el protocolo de la Conferencia. Seguidamente pronunciaron discursos todas las Delegaciones, comenzando con uno de MacDonald.

Los acuerdos tomados, y que han sido incluidos en el protocolo final, van en cuatro anexos. El protocolo final está redactado en francés e inglés y lo firmaron MacDonald, sir Maurice Hankey, secretario; secretarios aliados, secretario alemán y representante de la Comisión de Reparaciones. Después de cenar los delegados han quedado reunidos en plenario y se han aceptado y firmado todos los acuerdos de la Conferencia.

Los Gobiernos francés, belga y alemán redactarán una Carta relativa a las condiciones de la evacuación militar del Ruhr. El acuerdo es definitivo, aun cuando, naturalmente, habrá que someterlo a las Cámaras de los países respectivos. Ebert ha dicho que si los nacionalistas fuesen un obstáculo para aprobar estos acuerdos, facultaría a Marx para disolver el Parlamento alemán.

La evacuación militar del Ruhr se verificará en el plazo máximo de un año, como asimismo se evacuarán Dortmund, Hoerde, Luner, Emmerich, Vesel, Offenburg y Mannheim al día siguiente de la firma definitiva del protocolo, fijada para el 30 del actual. Dusseldorf, Duisburgo y Ruhrort serán evacuados dentro de un año.

El día 1.º de octubre se reunirán franceses y alemanes para tratar de un acuerdo comercial a base de reciprocidad de trato.

Tranvías eléctricos en Pekín

PARIS, 17.—Comunican de Pekín que se ha inaugurado en aquella capital el servicio de tranvías eléctricos.

La explotación de este servicio, que tantas víctimas causa entre los europeos, ha comenzado muy modestamente, pues hasta ahora sólo circulan 25 coches.—A. E.

CON EL PROCESADO ARRIAGA

El presidente del Directorio confirma su parentesco

He aquí otra de las notas que se facilitaron el sábado, a última hora de la tarde:

«Con poco pladoso propósito, y para no perder ocasión de quebrantarlo que ejerce mando, se ha corrido por Madrid la noticia del parentesco del procesado don Federico Arriaga con el presidente del Directorio. En efecto, éste no niega el parentesco, aunque sea de doble collateralidad, es decir, el señor Arriaga marido de la hermana de la esposa del hermano del general Primo de Rivera; pero si no repudió el parentesco, aunque nunca lo cultivó, cuando el señor Arriaga gozaba buen concepto, no lo ha de negar ahora, que está sometido al rigor de la ley, menos aun privándole el enlace de familia de su hermano don Fernando (q. e. p. d.), de quien tanta gloria han heredado los que llevan el apellido.

Lo positivo es que cualquiera que sea el grado de parentesco, ni antes sirvió al señor Arriaga para obtener el puesto que desempeñaba, ni ahora ha sido alegado ni empleado para torcer la acción de la justicia.»

Progresos del Socialismo

ARCOS DE LA FRONTERA, 17.—Hacemos trabajos para constituir en esta localidad la Agrupación Socialista.

Aquí cada día es mayor el entusiasmo que hay por nuestra idea en todos los sectores de la opinión, es decir, que el entusiasmo no le sienten solamente los trabajadores, sino también otros elementos que, sin ser propiamente obreros, militaron, lucharon en favor de la democracia, y están convencidos que en el único Partido que se lucha con lealtad y eficacia por la libertad es en el Socialista.

En las elecciones generales en que Cordero fué candidato obtuvo en este pueblo más de quinientos votos, y desde entonces la simpatía por el Socialismo no decae.

Trabajamos también cuanto podemos por que EL SOCIALISTA sea

leído, y cada día aumentan las suscripciones.

Estamos en comunicación con los compañeros de Cádiz para toda clase de actos sindicales y socialistas.—Juan Galván.

¿Y es "pobre" esa lavandera?

En la Sección «Limosnas» publica un periódico católico el siguiente donativo: «Una pobre lavandera, 500 pesetas.»

Nosotros conocemos muchas lavanderas, y no sabemos de ninguna que para la propagación de la Fe pueda desprenderse de un donativo de 500 pesetas.

Ahora bien, en la misma relación de donantes hay un obispo, que sólo da 100 pesetas, y a nosotros nos asalta la duda de si se habrá enterado de ese «rasgo» la «pobre lavandera» y para dejar mal a su ilustrísima se habrá decidido a dar igual que una marquesa, que también figura con 500 pesetas.

Felicitemos a las lavanderas de los católicos, que pueden hacer donativos de 100 duros.

¿No será todo ello un admirable anzuelo para pescar peces?

Derrota nacionalista

Una vez más han fracasado los augures nacionalistas franceses que pretendían ridiculizar la obra emprendida por MacDonald de resolver el problema de las reparaciones y hacer a Francia retirar las tropas que Poincaré metió en el Ruhr con propósitos imperialistas.

Era, en verdad, difícil la tarea del Gobierno inglés, si se tiene en cuenta el estado de irritabilidad del nacionalismo alemán, estado del que es único responsable el bloque nacional de derechas de Francia, y que amenazaba con interrumpir los trabajos de la Conferencia.

Pero MacDonald había dicho a Herriot: «Sólo el demonio podría desunirnos.» Y el demonio—el nacionalismo en este caso—no ha logrado desunir a Herriot de MacDonald, que ha visto coronada por el éxito su iniciativa interaliada.

La cuestión del Ruhr queda zanjada. Se comenzará la evacuación en estos días mismos en que se firme el protocolo de la Conferencia de Londres y terminará en el plazo de un año.

Continúan las negociaciones entre Francia y Alemania para llegar a un arreglo comercial.

Y si el plan Dawes no fuese aceptado por el Parlamento alemán, Ebert disolverá el Reichstag y se convocará a nuevas elecciones en Alemania.

Los Gobiernos aliados van a dar cuenta a los Parlamentos respectivos de lo convenido en principio, que no tiene valor en tanto no lo sancione el pueblo por la mediación directa de sus representantes.

Es la victoria de la Democracia y el aplastamiento de las diplomacias secretas y de todos los métodos viejos que habían envenenado la política internacional más aun que en la época de la guerra.

Y todo ello es obra de MacDonald y de la victoria electoral de laboristas ingleses y socialistas franceses.

Habla MacDonald. LONDRES, 16.—En la clausura de la Conferencia, MacDonald ha pronunciado un discurso de gran relieve.

«Hemos concluido nuestra tarea, y cada uno de nosotros, en su esfera, debe ahora procurar —dijo— cumplir fielmente los acuerdos.»

Se han podido vencer las dificultades, dejando al margen los temores y las sospechas que han germinado en Europa después de la terminación de la guerra al modo de oizaña en los campos abandonados, y nos encontramos ahora ante una cosecha nueva, de la que esperamos buenos resultados, precisamente por el propósito que a todos ha animado de conducir la Conferencia a buen puerto.

Nosotros ofrecemos ahora al mundo el primer Tratado, propiamente tal, que se ha negociado desde la guerra, porque no es el producto de un ultimátum, sino de unas negociaciones llevadas a cabo ligeramente por los que tienen la responsabilidad de los destinos de los pueblos. Todos hemos ido tan lejos en las concesiones como nos ha sido posible, atendida la opinión pública de nuestros países.

Este es el primer Tratado de paz. No puedo por menos de referirme especialmente a la posición de los ministros alemanes que han negociado con nosotros este acuerdo. Me doy perfecta cuenta de las grandes dificultades a que han tenido que hacer frente, y sé lo grande que es la carga impuesta sobre su pueblo.

Quisiera convencer al pueblo alemán de que, como resultado de esta Conferencia, hemos creado un sistema de arbitraje que les permitirá, a ellos y a nosotros, practicar el plan Dawes, con el sincero deseo por ambas partes de que desaparezcan los recelos mal entendidos. En otros términos, el tiempo del aislamiento de Alemania se ha terminado y comienza ahora un cambio de puntos de vista y de pactos razonables, lo cual supone un positivo beneficio, no sólo para Alemania, sino también para nosotros y para todos los pueblos.»

La misión educativa del cinematógrafo

Entre las tareas que lleva a cabo la Sociedad de las Naciones se destacan los trabajos de la Comisión de cooperación intelectual, a la que aportan su concurso personalidades tan calificadas de la ciencia cual Einstein, madame Curie, Bergson, entre otros cerebros privilegiados que trabajan reunidos por alcanzar una más cordial inteligencia entre los pueblos.

Se habla del ofrecimiento hecho por el Gobierno francés a la Sociedad de las Naciones para crear en París un Instituto internacional de cooperación intelectual, y a este propósito se indica el papel preponderante que en los trabajos del nuevo Instituto puede desempeñar el «cinema», como uno de los más poderosos medios de acción sobre el cerebro de las multitudes, que ha de ser considerado por los hombres de ciencia como un instrumento de cultura no menos digno de estudio que un periódico o un libro. A todos debe preocupar mucho el «cinema» en cuanto se considere el gran bien o el inmenso mal que puede proporcionar a la Humanidad.

La Comisión de cooperación intelectual ha examinado la cuestión en los aspectos que a ella competen, es decir, en lo que afectan a la ciencia y a la enseñanza.

Es un hecho comprobado hace muchos años que para lograr que pasen las enseñanzas desde el cerebro del profesor al del alumno es la vista instrumento tan importante como el oído. De ahí los libros escolares ilustrados, los cuadros murales y las mismas tarjetas postales.

Pero todos estos medios son pobres al lado de la proyección que, intensamente luminosa en una sala oscurificada, atrae toda la atención del alumno y, por decirlo así, le sugere. ¡Y cuán eficaz esto allí donde sea posible la proyección animada, en que la vida misma se refleja ante la contemplación del que estudia!

La Comisión de cooperación intelectual no ha vacilado, por tanto, en declarar que la proyección fija o animada es uno de los mejores medios de que dispone actualmente la Humanidad para conocer lo real, para aprender pronto y profundamente; que todavía está por generalizar este procedimiento, aun imperfecto y raro, para adaptarlo a las diversas especialidades de la enseñanza.

Parece vislumbrarse ya como próximo el día en que cada clase, cada escuela, tenga su máquina de proyecciones, que permitirá reducir las horas de enseñanza y aprender de un modo más perfecto. Inestimable beneficio para la Humanidad, que sufre tanto por aprender y que conoce tan poco en relación con lo que quisiera saber.

En cuanto a las proyecciones de carácter científico, la Comisión ha reconocido que son un medio eficaz de fijar los adelantos de la técnica y de facilitar su difusión.

Si se logra, por ejemplo, que el estudiante de Medicina que observa cómo opera el profesor y le sigue pensosamente empuñando sobre los hombres de diez camaradas, pueda tranquilamente y cómodamente hacer que pase veinte veces ante su vista la misma operación fijando en su memoria los menores gestos, ¡qué gran ventaja se habrá logrado para la pobre Humanidad sufriende!

Ya se ha resuelto la publicación de un catálogo que reunirá todas las películas científicas existentes en el mundo, hasta lograr que se forme cinematográficamente la gran colección científica mundial.

Otro gran problema, más vasto todavía y singularmente delicado, ha abordado la Comisión: el de las relaciones entre el «cinema» y la educación intelectual y moral del público. Que sea el «cinema» un teatro para el mundo entero, como el teatro griego lo era para todo un pueblo. Ho ahí una gran tarea, encaminada a desarrollar los más elevados sentimientos humanos en la forma más seductora y más accesible.

Serrano Jover, encarcelado

Explicando la detención de este ex diputado a Cortes, ha dado el Directorio la siguiente nota oficial:

«El abogado don Alfredo Serrano Jover ha sido sometido a la jurisdicción militar por difundir copias de una carta, de autor aun desconocido, que contiene conceptos e imputaciones atentatorias a la disciplina de las tropas en campaña. También en África, y por el mismo delito, se instruyen diligencias a otras personas.

Los que conocen la carta, de que se han divulgado bastantes copias, y conocen también a las personas en presencia de las cuales se suponen desarrollados los fantásticos sucesos, les basta saber que ellas siguen en sus puestos y no tomaron medidas inmediatas y radicales para rechazar por absurdos y criminales los conceptos de la carta, porque toda la inventada escena que en la carta se describe no presenció para su autor (que me dice estaba oculto), se supone desarrollada ante los generales Primo de Rivera, Aizpuru, Sanjurjo, Correa y Fernández Pérez.»

Contra la pobreza

Fuimos con unos amigos a tomar un poco el fresco a Villalba. Por aquella carretera pasan diariamente cientos o acaso miles de automóviles en distintas direcciones. El automóvil es un vehículo cómodo y de gran utilidad para viajar. Es una lástima que no pueda tener cada ciudadano uno para sus necesidades y para su recreo.

En la carretera de Villalba hay unos «bares» con salón de baile y depósitos de gasolina. Allí, pues, se apea de los «autos» mucha gente, que merienda, refresca, baila y adquiere gasolina.

Colgada de uno de los soportes que sostienen un gran toldo hay una tablilla que tiene un papel escrito, con el sello de la Alcaldía, sobre la cual nos llama la atención uno de los amigos, diciendo:

«El apuesto a usted la merienda a que no es capaz de leer lo que dice esta tablilla sin reírse».

Nosotros, que por lo menos presuimos de hombres serios, no apostamos porque no nos gusta apostar; pero porfiarnos.

Picados de curiosidad nos aproximamos a la tablilla y leemos:

«Anuncio.—Se prohíbe la mendicidad en este término, pues es conocido el daño notorio y quebrantado evidente de la salud pública, amenazada por la difusión de la miseria, que es compañera de la mendicidad y de la vagancia.

Para evitar y terminar con la mendicidad se ruega a los habitantes que se abstengan de dar limosna.

Collado de Villalba, 1.º de julio de 1924.—El alcalde, Carlos Martín.»

Nos rendimos, amigos, porque las líneas que quedan transcritas nos han hecho reír, aunque muy pronto hemos recobrado la seriedad. En descargo del alcalde tenemos que decir que la letra del texto es diferente de la de la firma, lo que nos hace suponer que él no ha hecho más que firmar, lo mismo que el hermano García Rodríguez, y acaso inspirar el contenido del anuncio; pero el texto y la forma de redacción es de algún funcionario, acaso del secretario del Ayuntamiento, que será abogado o picapleitos.

No hay duda sobre que la mejor forma de acabar con la mendicidad es no darles qué comer, porque así, o se lanzan al campo a comer hierbas y raíces de los árboles, como en la prehistoria—¡qué felices debían ser entonces los hombres! ¡Vivían sin lev y sin autoridad!—, o se mueren de hambre. No está mal la idea del alcalde, sobre todo después de aquella de Leopoldo Romeo haciendo poner unas grandes chapas en las entradas de Madrid, en las que se dice que «se prohíbe la blasfemia y la mendicidad bajo la multa de 500 pesetas».

Claro que el secreto de estas chapas estrabirá en que a Romeo iría todos los días un conocido y pedigrío industrial a molestarle pidiéndole algo, que le protegería de alguna manera, y Romeo le diría:

«Mira: hazme unas chapas grandes con esta inscripción, porque a mí me gusta proteger la industria nacional.

Ahora bien; ¿será cristiano el alcalde de Villalba? Sabemos que Romeo es católico apóstolico y romano; pero sabemos también que blasfemo, no digamos que como un carretero, pero blasfemo.

¿Será cristiano el alcalde de Villalba? Seguramente que sí. Y si lo es, ¿cómo podrá armonizar los sentimientos de caridad cristiana, de amor al prójimo, con la intención del anuncio?

El mendigo, aunque sea un vago—aceptemos esto de momento nada más—, si no le dan limosna, ¿de qué va a vivir? ¿Qué resolución le queda que adoptar? ¿Robar? ¿Suicidarse? Todo esto es inhumano y anticristiano.

¿Qué triste es para nuestro país que los alcaldes tengan que dictar esas disposiciones! Claro que es posible que no sepan ni valgan para hacer otra cosa. ¿Verdad, hermano García Rodríguez?

M. G.

De Marruecos

El parte oficial de Marruecos publicado ayer no da noticias de interés. Se está realizando una operación por la costa, alrededor de Quebdani.

Los cañoneros han ayudado a las tropas de tierra.

El parte de Guerra publicado hoy dice como sigue:

Zona oriental.—Hostilidades tienden a ser de baja intensidad y rechazado nuestro poder tres hombres, uno de ellos herido, y un remington, al hacer salida guarnición segunda tienda. A las siete han llegado a Afrau fuerte columna, sin apenas resistencia enemigo. Guarnición tenía viveres en abundancia, muchas municiones y agua para tres días. Se ha hecho aguada y abastecimiento sin novedad. La columna de la izquierda avanzó bien, pero con algún fuego. Tifissun ha sido librado poco después que Afrau, tomándose poblados inmediatos con ligero fuego. A las doce horas llegó comandante general a Afrau. Sensación es de haber terminado situación y de que enemigo tiene muchas bajas, pues solamente al pie del Morabio, según manifiesta comandante general, 100 heridos, y en poder de los oficiales Feinca, cincuenta; aparte de éstas se sabe que hay muchas por los barrancos. Por muestra parte tenemos que añadir a las comunicadas ayer las siguientes: teniente Maragne y Almenor, de regimientos Melilla y SF. Fernando, respectivamente.

te, muertos; un teniente intervención jallitana y teniente Soler, de Regulares Melilla, heridos graves.

Zona occidental.—Ayer enemigo emboscado atacó fuerzas melilla la Xagueta, que en número de 30 componían guarnición de Amersan, cuando dirigíanse a zoco el Uad-Ras, agresión fué repelida con ayuda fuerzas que salieron del Fondak, causando bastantes bajas, y teniendo por nuestra parte cinco muertos y cinco heridos, todos indígenas. Refuerzo enviado a Tazza, con pequeño convoy, logró meter algunos hombres en Chentafa, que sigue sin lograr ahuyentar numeroso enemigo que asedia.

La columna que de Uad-Lau marchaba a Emsa, a fin de encontrarse para operación mañana, fué atacada por numeroso enemigo en la última parte marcha, que nos costó siguientes bajas: teniente Tercio Molina, muerto; teniente Regulares Jaquetot, herido muy grave, y tres más heridos; de tropa, cinco muertos y 30 heridos. Combate fué muy duro, pues enemigo se batió tan cerca que los oficiales tuvieron que hacer uso de sus pistolas.

Por fin aparece el cadáver de Matteotti

A 37 kilómetros de Roma.

ROMA, 16.—[Por fin] Después de dos meses y seis días de cometido el asesinato del diputado Giacomo Matteotti, secretario del Partido Socialista de Italia, han sido hallados los restos mortales de esta víctima del fascismo.

El suboficial de carabinieri Caratelli, que había tomado parte en las pesquisas emprendidas estos últimos días a consecuencia del descubrimiento de la americana ensangrentada de Matteotti, continuó dichas investigaciones ayudado por su perro.

Durante la noche pasada, el «Lobo» había escarbado en el suelo, haciendo numerosos hoyos. Al fin insistió en uno de ellos, al tiempo que daba grandes aullidos.

El suboficial llamó a unos obreros de la estación de Riana, próxima al lugar, y continuando la excavación iniciada por el animal entre todos, pronto quedó al descubierto un cráneo humano, descarnado, pero con toda la dentadura.

El lugar donde se encontraba el cadáver de Matteotti es Castel-Nuovo di Porto, cerca de Scrofanio, a 37 kilómetros de Roma.

Tan pronto como la noticia llegó a Roma, las autoridades enviaron al lugar del descubrimiento a inspectores de policía y de carabinieri, encargados de guardar el cadáver hasta la llegada del juez instructor.

Posteriormente llegaron el presidente del Tribunal de acusaciones, el procurador del rey y otros funcionarios judiciales.

El cadáver estaba enterrado a algunos centímetros de profundidad. Los brazos estaban atados fuertemente al cuerpo con una gruesa cuerda. Tenía clavada en el pecho una lima.

Inmediatamente han marchado numerosos amigos y correligionarios, quienes han confirmado que se trataba, en efecto, del cadáver de Matteotti, pues lo han reconocido por un diente de oro que tenía una forma algo especial, y además por el anillo nupcial que llevaba en la mano derecha, y que ha sido la prueba decisiva para la identificación.

El cadáver está en completa descomposición, cayéndose a pedruzcos; la cabeza está descarnada.

Los restos serán trasladados inmediatamente a Roma para practicarse las últimas diligencias y proceder al examen legal.

Se confirma que el cadáver tiene hundida todavía una lima de forma cuadrada, atravesando uno de los pulmones. El hoyo donde se hallaba sepultado, al ser descubierto por el perro policía, tiene escasamente un metro de largo, y, por lo tanto, y para poderlo meter en él, los asesinos tuvieron que doblar el cuerpo de su víctima. Además de corto, era el hoyo de poca profundidad, pues apenas si cubría el cadáver una capa de tierra de 20 centímetros escasos.

La noticia del descubrimiento del cadáver de Matteotti ha producido enorme sensación en toda Italia y con ello parece como que desaparece una gran preocupación.

En favor de «EL SOCIALISTA»

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes Suma anterior (105.855,09), MADRID (100), BARRUELO (20), and Total (106.151,54).

Accidente del trabajo

LA RUA, 17.—En el canal que se está construyendo en la Pola de Somiedo hay trabajando bastantes obreros de este pueblo, y por eso sabemos que allí se explota bárbaramente a los que tienen la desgracia de ir allí en busca de unas pesetas para dar pan a los suyos. Se trabaja por pequeños salarios catorce horas diarias, contando las extraordinarias, a cuarenta metros de profundidad, entre agua y arcilla; en fin, en condiciones verdaderamente inhumanas.

Han llegado noticias de que un pobre obrero de esta aldea ha sido sepultado por un desprendimiento de tierras, quedando muerto.

La víctima deja mujer e hijos en el mayor desamparo.

Como se portará la Empresa explotadora? Pagará a la viuda la indemnización de dos años de salario que corresponde a esta clase de accidentes del trabajo?

Ya lo veremos.—C.

El Directorio mantiene la censura No quiere privar de este medio a los que hayan de gobernar en un plazo imposible de señalar

El sábado, después de cerrada nuestra edición de Madrid, se facilitó por la Presidencia del Directorio militar la nota oficiosa siguiente:

«Ante la insistencia de una buena parte de la prensa en pedir la supresión de la censura, la corteza obliga a contestar, aunque haya sido origen del recrudecimiento en la demanda una mala interpretación de palabras oficiales, pues las dictadas por el presidente del Directorio lamentándose en un caso concreto de falta de crítica serena o de advertencias útiles y despatronadas no puede dar pie a decir que éstas faltan por la censura, pues difícil sería señalar la ocasión en que ella ha impedido publicaciones de tal carácter.

Con una ley de imprenta como la actual, que hace tan fácil el sorteo de responsabilidades, el levantamiento de la censura daría lugar a que agravios y pasiones de personas o núcleos, extraños a la generalidad del país, encontraran eco y exagerado comentario, capaz de impresionar a los que discurren por cuenta ajena, entorpeciendo la marcha del Gobierno, sin compensación alguna para el bien público. Ann con censura, y faltando al erredo y la invención el medio multiplicador del periódico, ¿cuántas imaginarias novedades no han llegado a impresionar seriamente el ánimo público hace pocos días...? Además, no sería correcto haber gobernado con este medio excepcional, así un año y privar de él en sus comienzos y antes de que tomen acuerdos por sí mismos a los que dentro de un plazo que es imposible señalar se han de hacer cargo de las responsabilidades del Gobierno.

Ahora menos que nunca, porque, sin dudar del patriotismo de la prensa, no se puede garantizar siempre su discreción y despatronamiento; y, como las circunstancias aconsejan, en evitación de mayores daños, activar las operaciones en Marruecos, recordando así al recrudecimiento de la rebelión, tal estado de cosas, en España y en todas partes, requiere mucha prudencia en las noticias y comentarios.

Precisamente ha sido entregada recientemente a la autoridad judicial militar

de la primera región la copia de una divulgada carta que alguien atribuye a un conocido periodista, y en la cual se consignan tales falsedades y hechos tan absurdos y graves, imputados nominalmente a personas investidas de funciones oficiales, que dará lugar a un procedimiento para exigir la responsabilidad a quien la escribiera y a los que la divulgan y la avalan.

Merced al discreto ejercicio de la censura se han podido resolver sin pasión ni encono, y a juicio de muchas personas en justicia y con acierto, problemas y dificultades que parecían pavorosos hace unos meses, y, sin embargo, el público no ha estado privado de información ni de serenos comentarios.

España estaba enferma de muchos graves males, y de ellos irá sanando poco a poco merced a un régimen o plan curativo especial en que millones de ciudadanos conscientes tienen fe y el Directorio responsable convicción.

En el vivir de los pueblos, los años son días comparativamente con el mejoramiento de la ciudadanía. ¿Quién no soporta, puesta la esperanza en recuperar la salud, una semana de privación de albedrío y de quebranto de voluntad?

La prensa española, de tan probado patriotismo, seguramente acepta de buen grado este sacrificio y el inevitable quebranto de sus intereses, aun en contra de su criterio general, si siquiera vislumbra o cree que vislumbra sus lectores, un rayo de esperanza en el mejor porvenir de la patria.

Y todavía podrá afirmarse que las colecciones de periódicos de un año acé constituirán timbre de gloria para la prensa nacional, porque apartada de pequeñas luchas partidistas, no dando cabida en sus columnas más que a la noticia contrastada, ajena a pequenezes personales, serena en sus juicios, doctrinal de vanguardia una intensa labor doctrinal de ciencias, artes y alta política social, económica y cultural, a la que cada día el público presta más atención, porque refinado su gusto, que estaba algo deprimido, contribuye al progreso y mejora de la sociedad. Reconocido y consagrado es tan justo como satisfactorio.»

Mar de fondo en la Unión Sindical Argentina

Hemos expuesto sintéticamente en artículos anteriores el parto de los montes que resultó del primer Congreso de la Unión Sindical Argentina. Las condiciones anormales de sus sesiones y la forma en que fué electo el nuevo Comité Central preveía la lucha interna que se entablaría entre los anarquistas, sindicalistas y comunistas, que les haría querer crear dificultades a la parte contraria para obligarla a dejarles el campo libre.

Aunque parece que algo de esos fines ocultos va desarrollándose, no hay duda alguna que todo ello redunde en propio perjuicio, pues la lacras de los individuos y sus taras anormales se colocan al descubierto, para ser señalados con el dedo por los que sólo aspiran al bienestar colectivo, despreciosándose del sectarismo excluyente y de la camarilla despotica.

Viciado en sus primeros fundamentos aquel Congreso, pues en su segunda sesión, al examinarse las credenciales de los delegados al mismo, se rechazó la del compañero Francisco Pérez Leñés por ser diputado socialista, sin tener en cuenta que el Sindicato Unión de Obreros Municipales, de cuyo organismo es secretario general, lo eligió por unanimidad como delegado suyo al Congreso de la Unión Sindical Argentina, no podía, evidentemente, finalizar en otras condiciones.

El problema de las Delegaciones obreras en los organismos centrales de este país es realmente grave. Las dos entidades existentes, Federación Obrera Regional Argentina y Unión Sindical Argentina, excluyen de su seno representativo a los afiliados a partidos políticos que sean senadores, diputados, concejales o aun simples candidatos a algunos de esos puestos de representación política; esto es, no pueden ser miembros del Comité Central, delegados en los Congresos ni delegados para la propaganda los obreros que, perteneciendo a un partido político, sus compañeros les honren con su voto, designándolos representantes en algún Cuerpo colegiado. Y como los únicos obreros que ocupan cargo de diputados y concejales son los que militan en el Partido Socialista, he aquí cómo se excluye a nuestros compañeros del puesto de lucha que les corresponde en los Comités Centrales de las organizaciones obreras.

La primera vez que se aplicó ese mal sistema fué, hace tres años, en un Congreso convocado en La Plata, donde se rechazó, por el voto de los apolíticos y comunistas, a nuestro compañero Agustín Muñoz, obrero curtidor y delegado de su gremio, por el delito de que el pueblo

de la capital de la República lo eligiera diputado al Congreso Nacional.

La segunda vez, ese voto fué dado contra un concejal comunista, hace dos años, quien recibió así el pago merecido al voto de su partido contra Muñoz; aunque los delegados socialistas defundieron su representación, la credencial fué rechazada.

Este año se repite la historia contra el secretario general de la Unión de Obreros Municipales, designado por unanimidad de su Sindicato, que conjuntamente con otros dos camaradas representan 2.010 cotizantes en el Congreso, cifra a la que sólo superaban tres organizaciones y que daban debajo de ella todo el resto, lo que da a entender la importancia del Sindicato, dando lugar a que, solidariándose con él los otros dos delegados, abandonara el recinto toda la Delegación.

La actitud insólita del primer Congreso de la Unión Sindical Argentina, al reintroducir en las fustas exclusiones anteriores, fué considerada por los obreros municipales como propósitos de ahondar más aun la división en el campo obrero en contra de los suyos, altamente unitarios, quienes, a pesar de conocer la ideología de los dirigentes de la Central y sus manejos por embarrar en el sindicalismo anárquico a la institución, colaboran en todo momento y oportunidad para evitar toda división, y esperan que en el último Congreso se modificara la Carta orgánica arrojando de raíz las incompatibilidades entre los obreros y los rótulos ideológicos de los mismos.

Toda la buena voluntad de los obreros municipales y de algunos otros delegados al Congreso se estrelló contra el bloque irreductible de la demagogia y estupidéz de los que, titulándose apolíticos, daban, no obstante, sus cervices por las antelamas ministeriales. En esas condiciones, a la Unión de Obreros Municipales sólo le quedaba el camino que adoptó, abandonando el Congreso.

Exá así que en su asamblea general, al examinar el informe de los delegados al Congreso, luego de animada y vehemente discusión, aprobó la resolución que sigue, y la cual ha precedido de aciertos, justos e irrevocables fundamentos:

- 1.º Separarse de la Unión Sindical Argentina y Unión Obrera Local de Buenos Aires.
2.º Practicar la solidaridad entre los demás trabajadores en la misma forma que se ha hecho hasta la fecha y mantener con los organismos gremiales relaciones cordiales.
3.º Facultar a la Comisión Administrativa para que realice toda labor que considere útil en el sentido de eliminar todos

los obstáculos que hoy dividen al movimiento gremial proletario, pero siempre en concordancia con nuestros estatutos.
4.º Recomendarse a la Federación Nacional de Obreros Municipales, y, cuando considere conveniente echar las bases de la misma, convoque una asamblea del gremio.
5.º Enviar copia de esta resolución a todos los Sindicatos del país y a la prensa obrera.

Esa resolución, con sus fundamentos, fué en primer lugar remitida a los organismos centrales: Unión Sindical Argentina y Unión Obrera Local. De más está decir que el Comité Central de la Unión Sindical Argentina recibió la noticia como una bomba, y la contestó como es costumbre, ver, generalmente, en esa clase de individuos en todos los países donde, por desgracia, se hallan accidentalmente al frente de la organización obrera.

Pero como el que siembra vientos recoge tempestades, y estando carcomida la Unión Sindical Argentina desde sus comienzos era imposible querer sostener un organismo solamente con predicas furibundas, para ello es necesariamente imprescindible seriedad, responsabilidad y conciencia. La falta de esas cualidades precipita el derrumbe, y él ha de producirse.

Miguel NAVAS

Buenos Aires, julio.

Noticias de todas partes

Por visitar un crucero ruso son detenidos.

NAPOLÉS, 16.—En el muelle Poverelli se halla anclado hace unos días el crucero ruso «Worowsky». El diputado comunista Giorgio Carmine visitó ayer, acompañado del redactor de «La Unidad», Chirone, dicho barco de guerra bolchevique; pero cuando saltaron de nuevo a tierra fueron detenidos por agentes de la policía italiana, y han sido encarcelados.

La huelga de mercados en Londres.

LONDRES, 16.—Continúan paralizados los servicios de abastecimiento de los mercados a causa de la huelga.

Se espera que el ministro de Trabajo convoque para el lunes a los patronos y obreros, a fin de buscar solución a este conflicto.

El Tratado ruso-chino.

MOSCÚ, 16.—El Tratado concluido entre China y Rusia contiene una cláusula según la cual los emigrantes de este país al servicio del Gobierno chino quedarán cesantes inmediatamente.

La situación en Egipto empeora.

EL CAIRO, 16.—La situación en Egipto empeora. En Port Sudán fueron recibidos a tiros los refuerzos británicos, teniendo que repeler la agresión y matando muchos indios. En Khartoum han aparecido proclamas contra la opresión inglesa. De Alejandría sale para el Sudán un regimiento escocés.

También han salido para aguas egipcias varios buques de guerra ingleses.

Muere jugando al ajedrez.

BUENOS AIRES, 16.—Estando jugando una partida de ajedrez ha fallecido el compositor y crítico musical argentino don Julián Aguirre.

La desorganización del comunismo ruso.

MOSCÚ, 16.—Los Soviets han aprobado las medidas propuestas por Djerginsky para remediar la desorganización del partido comunista producida por la nueva política económica.

Por tanto, quedan prohibidas a los comunistas todas las actividades comerciales, tener propiedad, cooperar en Empresas industriales y estar empleados en Empresas particulares.

Estas restricciones se extienden a los parientes en grado próximo de los comunistas.

Desórdenes en Jerusalén.

LONDRES, 16.—Las bandas de Wahabitos que ayer atacaron a Beni-Jakr han sido derrotadas, dejando más de 500 bajas. Los «árabes» blindados y la aviación de bombarderos ayudaron a Beni-Jakr.

Han resultado heridos un soldado y un oficial británicos.

Congreso americanista.

LA HAYA, 16.—Ha terminado en esta ciudad la primera parte del Congreso internacional de americanistas. Continuarán las tareas relativas a la segunda parte el día 20 del mes corriente, en Gotinga.

Este Congreso estudia histórica y científicamente las dos Américas y sus pobladores.

Un cónsul y un negociante españoles condenados.

MONTREAL, 16.—A seis meses de prisión han sido condenados, por importar al Canadá sustancias narcóticas y bebidas alcohólicas, el cónsul español en esta población, señor Maluquer, y un negociante español que aquí reside.

Lo del Afganistán está grave.

PARIS, 16.—Noticias del Afganistán dicen que la situación es muy grave en el país, temiéndose que estalle la revolución.

Se trata de destronar al emir y reemplazarle por un indígena llamado Abdul-Kerim.

«La Bandera Roja», suspendida.

BERLIN, 16.—Por orden del Gobierno ha sido suspendido durante tres semanas el diario oficial del partido comunista alemán «La Bandera Roja».

EL Congreso de los obreros en madera franceses.

PARIS, 16.—En la Casa del Pueblo de Saint-Claude (Jura) se celebra el Congreso de la Federación Nacional de los Trabajadores en Madera.

El orden del día comprende la jornada de ocho horas, aprendizaje, escorreo del soldado, supresión del destajo, vacaciones retribuidas, trabajo de la mujer, subsistencias, seguros sociales y paro.

HISPANOAMERICANISMO

Lujosamente editada y con colaboraciones, entre las que figuran firmas como las de los señores Frances Rodríguez, Pons y Umbert y Oliva, ha reaparecido la Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes que, fundada desde hace años por don José María Gamoneda, viene realizando una labor de aproximación hispanoamericana.

Consejo de Trabajo

La Comisión permanente del Consejo de Trabajo se ha reunido el día 14 del corriente. Asistieron por los obreros los camaradas Caballero, Núñez y Lucio. Preside el general Querol.

Subida a los pisos de los dependientes y criados.—Caballero manifiesta que en algunas casas que tienen varios pisos no se permite que suban en los montacargas las personas que llevan géneros a los inquilinos, tales como el carbonero y otros dependientes, obligándose a subir por la escalera con la mercancía a costas. Estima que la Asesoría técnica debe estudiar este asunto y traer a sesión una propuesta de decreto o de real orden que venga a combatir esta inhumanidad de algunos caseros.

Se acepta sin discusión esta propuesta.

Inspección del Trabajo.—El mismo camarada Caballero pregunta si se tiene noticia de que se haya dado alguna circular ordenando a los inspectores del Trabajo que suspendieran su labor. Manifiesta el mismo tiempo que por haberse rebajado a éstos las dietas que cobaban cuando caían de servicio fuera de la localidad de su residencia se perjudicará la inspección.

El señor subinspector de Trabajo, que asiste a la sesión, contesta a las preguntas y dice que no se ha dado ninguna orden encaminada a tal fin.

Lo que se ha hecho ha sido suspender los itinerarios hasta ordenar lo de las dietas que han de percibir los inspectores; pero esto ya está resuelto. En cuanto a que han sido éstas rebajadas, dice que esto no es obra de la Dirección de la Inspección, sino del ministerio.

Habla nuevamente Caballero, y también interviene el señor Junoy, acordándose por unanimidad enviar una moción al ministerio de Trabajo en la que se solicita que se restablezcan las dietas que antes tenían los inspectores del trabajo, ya que eran muy reducidas.

El señor López Núñez dice que la Inspección del Trabajo ha de seguir los mismos derroteros que tuviera en el antiguo Instituto, sometiéndolo todos sus asuntos al Consejo.

Se reconoce únicamente que sólo procediendo así podrá cumplir su misión, para evitar que cualquier titular del departamento de Trabajo pueda convertirla en un instrumento político o electorero. Estando el Consejo constituido por representaciones de diversa índole, pero principalmente y como base del mismo la patronal y obrera, ambas vigilarán por que la Inspección del Trabajo realice sus fines con absoluta imparcialidad.

Autonomía de las Juntas de Reformas Sociales.—Se acuerda por unanimidad reproducir la moción que en nombre de los obreros presentó al antiguo Instituto el compañero Lucio Martínez, que se refiere a que las Juntas de Reformas Sociales reciban de los Ayuntamientos, por dozevas partes, la cantidad que éstos tengan consignada para estos fines en sus presupuestos, para que sean las propias Juntas quienes las administren, rindiendo cuentas al Consejo de Trabajo. Esto se hace para corregir abusos caciquiles de los alcaldes, quienes para evitar que haya inspección se niegan a abonar las exigidas dietas que tienen estos organismos, con lo cual los obreros no pueden realizar este trabajo, ya que necesitan ganar su jornal para vivir.

Reglamento del Descanso dominical.—El mismo acuerdo se toma con otra propuesta hecha por el mismo camarada y en la misma forma que la anterior, que se encamina a que se reforme el reglamento de la ley del Descanso dominical.

Definición de obrero.—También se sigue el mismo criterio en otra proposición que por los obreros hizo Lucio y que tiene por objeto poner en armonía la real orden dictada para convocar a elección a las Juntas de Reformas Sociales con otras disposiciones, en lo que se refiere a la definición de obrero.

Nóminbramiento de personal.—Se proponen para ocupar los cargos de auxiliar primero y escribiente a los señores Gulchot y Bengoechea, respectivamente. La representación obrera, de acuerdo con el criterio expuesto en sesiones anteriores, se abstiene de votar en este asunto, por entender que el procedimiento seguido no está conforme con la autonomía que debe gozar el Consejo.

Régimen y tributación de las Cooperativas.—La Asesoría técnica presenta un informe contestado a una Asociación de Montoro, titulada «Protectora del Obrero». Con este motivo, la Comisión permanente del Consejo se entera, una vez más, de que en nuestro país no hay nada legislado en favor de estos organismos, y por unanimidad acuerda que, recogiendo los materiales que ya se poseían sobre este problema, la nombrada Asesoría técnica comience a trabajar en seguida en la redacción de un anteproyecto sobre régimen de Cooperativas.

Cargas de Morrazo: Mercado tradicional.—Se presenta por la Asesoría un informe sobre concesión de un mercado tradicional en Cangas. El compañero Lucio pide quede el expediente sobre la mesa para su estudio. Así se hace, y se levanta la sesión.

ACTO SIMPATICO

Ayer, en Avila

Como anunciamos en el número anterior, un grupo de afiliados a la Agrupación Socialista Madrileña, entre los que figuraban varios redactores de EL SOCIALISTA, celebró una excursión interesantísima a Avila, donde fueron recibidos por diversos compañeros y simpatizantes, más una Comisión de la Sociedad de Abalados de la citada localidad.

Los excursionistas visitaron, acompañados de don Francisco Barnés, las iglesias de San Vicente, Santo Tomás y la catedral, escuchando con verdadera devoción la palabra autorizada del señor Barnés, muy querido en esta Casa por su integridad moral y por su sólida cultura, bien patentizada con ocasión de las indicadas vistas.

Al anochecer, los excursionistas fueron obsequiados en la huerta del compañero Lino Avila con un ágape, que por diferentes motivos resultó grato en extremo a los numerosos amigos y compañeros de Avila y Madrid que a él concurrieron.

Se recibieron varias adhesiones de los pueblos de la provincia y una muy cariñosa de Isidro Muñoz, de Bilbao.

Los excursionistas, satisfechísimos de la acogida que les fué dispensada, regresaron a Madrid en el tren de las dos de la madrugada.

Advertisement for 'Origen y carácter del movimiento laborista' by A. Fabra Ribas. Includes a summary of the book's content, such as 'Las Trades-Unión', 'La Sociedad Fabiana', and 'El movimiento cooperativista'. Price: CINCO pesetas.

Noticias de Jerez

Basta de martingalas... Aunque ya hemos explicado lo concerniente a la cañada del León, vamos a insistir en virtud de las manifestaciones que nos ha hecho un obrero agrícola de aquel pago.

Parece ser que el dueño de Los Horcos y el de Los Horcajos no están conformes respecto a los límites de la referida cañada. Cada cual entiende que la vía pecuaria debe ir por las tierras del otro.

El resultado práctico es que ambos van angostando la cañada, la cual acabará por ser un carril y tendrán los ganados que pasar uno a uno. Para acabar de una vez con tales subterfugios, hemos de advertir que hay un deslinde, efectuado el día 7 de septiembre de 1895, y, por consiguiente, es la cosa más sencilla del mundo aclarar la cuestión, para que la cañada quede con la anchura de cuarenta varas, que es la que le corresponde, además del descansadero del pozo de Pavón, de que hemos hablado. Los vecinos del pago no deben permanecer con esa mansueta evangélica, sino que deben ejercitar sus derechos de ciudadanos con energía, hasta que las cosas queden en el lugar que les corresponde.

Los ganados estantes. Ponemos en conocimiento de todos los pobres del término de Jerez que tienen algún ganado cabrio, vacuno o de cerda, y que son molestados y perseguidos por tenerlos pastando en las cañadas, mientras que a los ricos que detentan cañadas enteras se les hacen las mayores reverencias, que mañana explicaremos cómo los ganados estantes tienen el mismo derecho que los trashumantes y trasterminantes.

Todos los pobres, a quienes se priva injustamente de sus derechos, deben comprar EL SOCIALISTA, en la librería del señor Gener, Larga, 37, al objeto de poder defenderse. Con lamentaciones no vamos a ninguna parte.

Hay que instruirse; hay que enterarse de las cosas; hay que capacitarse para el ejercicio consciente del derecho y para el cumplimiento exacto del deber. ¡Adquirir y propagar EL SOCIALISTA!

El problema de la vivienda. Un amigo nuestro, padre de numerosos hijos, ha ido de ceca en meca buscando casa. Siempre se ha encontrado con don Herodes. Don Herodes le ha dicho: «A usted le arriendo la casa, pero los niños...» Es decir, hablando en castellano claro, sin perfrasis, los niños sútelos usted en el monte o algo peor. En vista de lo cual, este padre de familia, amante de sus hijos, no encontrando casa en la ciudad, ha alquilado una en el campo. Rigurosamente exacto. ¿No habrá medio de que don Herodes pase una temporada en el confortable palacio de la plaza de Belén?

La plaza de San Andrés. Ya que nuestros Villaverdes han aumentado en más de medio millón de pesetas el presupuesto municipal, sería muy oportuno diseñar una vuleteada por la plaza de San Andrés. Allí verían cómo han desaparecido los hierros de buen número de asientos, los hierros y las losas de otros y, finalmente, algún asiento ha desaparecido por completo. Aquello es un verdadero escándalo. ¿No habrá siquiera un Villaverde que se dé una vuleteada por la plaza de San Andrés?

Haya moderación. Los acaparadores e intermediarios tienen buena parte de culpa de que las patatas estén por las nubes. Se nos tratará de convencer de lo contrario con toda clase de argumentos escogidos en cualquier tratado de Lógica. Pero nosotros vamos a aplastarlos—metafóricamente hablando—con una sola pregunta: ¿Cómo es que en la Cooperativa de Funcionarios se venden las patatas, magníficas, por cierto, a 40 céntimos el kilo?

Prosigue la lucha. Anoche celebraron asamblea los compañeros panaderos. Esta tarde se reúnen los patronos. El entusiasmo entre los obreros es grandísimo y no transigirán en lo relativo a la jornada de ocho horas. Es preciso que se cumpla la legislación social con toda exactitud. Adelante, obreros panaderos, que se acerca la hora del triunfo.

Accidente del trabajo. Rogamos a la Unión General de Trabajadores que fije su atención en el caso que vamos a exponer para que se adopten las resoluciones que sean procedentes respecto a la Compañía de seguros «L'Abelille». Al ser dado de alta el obrero agrícola Francisco Rojas Cordero, el médico se negó a entregar el duplicado, afirmando que si lo quería le costaría 50 pesetas. Hecha la oportuna reclamación administrativa, se le presentó el alta a la firma con su duplicado, pero el alta no consignaba la incapacidad. Se pidió que se hiciera constar la incapacidad total permanente, y, por fin, así se hizo. Al propio tiempo, el alta lleva fecha 28 de julio, y sólo le han pagado las tres cuartas partes hasta el día 18. Por fin, habiendo sido dado de alta con fecha 28 de julio, hoy, 15 de agosto, todavía el compañero Rojas no ha cobrado la indemnización. Que todos los obreros españoles sepan el procedimiento de la Compañía de seguros «L'Abelille». El compañero Rojas no sabe leer, es completamente analfabeto. No parece sino que se trata de aprovechar su ignorancia. Pero conste que aquí estamos nosotros dispuestos desinteresadamente a que no se le perjudique ni en un céntimo. Los patronos don Miguel y don Vicente Fernández Valenzuela se han portado mucho mejor que «L'Abelille», pues han socorrido al obrero. Esta es la verdad, que con mucho gusto hacemos constar; pero la Compañía ha procedido en forma que merece las más energías censuras.

Antonio ROMA RUBIES

Excursión a Tolosa

Cada día es mayor el entusiasmo que existe entre los trabajadores de Guipúzcoa para asistir a la proyectada excursión a la industriosa villa de Tolosa.

Hay un buen número de compañeros de Eibar que quinceañalmente entregan una cantidad para reunir los fondos precisos a sufragar los gastos de la excursión. Hay bastantes más que a pesar de no cotizar tienen el propósito de acudir también, pero es necesario que este propósito sea comunicado a la Administrativa de la Casa del Pueblo para que ésta pueda contratar los «autocares» necesarios al número de excursionistas. De lo contrario, los trabajos de organización no podrán hacerse bien, es decir, como conviene a la finalidad que perseguimos.

Los compañeros de Tolosa nos comunican que a tomar parte en el mitin que allí se celebrará el día de la excursión vendrá el querido camarada Manuel Cordero, de Madrid. Este es un nuevo y gratísimo aliado que se une a los muchos que tiene esta excursión.

Preparémonos a pasar un día feliz al lado de los trabajadores tolosanos ¡Contribuyamos con nuestra presencia en Tolosa al mayor éxito de los actos de propaganda de nuestras ideas que allí se celebrarán!

Eibar, 12 de agosto de 1924.—La Administrativa.

PENSIONES AL EXTRANJERO

Una expedición de técnicos y de obreros

La Junta de Pensiones de ingenieros y obreros en el extranjero ha formulado la correspondiente propuesta para una expedición de técnicos y de obreros, que visitando los distintos países con el fin de ampliar estudios y prácticas fuera de España.

Aprueba la propuesta e inserta en la «Gaceta» de ayer, figuran en el grupo de ingenieros o directores de industria los señores don Heracleo Alfaro Fournier, don Tomás Palencia de la Torre, don Virgilio García Azaceta, don Buenaventura Fernández Villacorta, que estudiarán, respectivamente, industrias aeronáutica, eléctrica, mecánica y química, durante un año, con la gratificación mensual de 750 pesetas, percibiendo además los gastos de viaje, traslado de residencia y demás que la Junta autorice. Son suplentes de este grupo don Julián Alejandro Cedillo y don José Antonio de Vera.

En el grupo de obreros, con el jornal diario de 12 pesetas y pensión de un año y tres meses, figuran, clasificados por especialidades de industria, los que se citan: Don Prisco Ceballos, don Maximino Cano y don Enrique Prat, de industrias metalúrgicas.

Don José Belbiure, don Domingo Herrera, don Francisco Rey, don Severino Martínez, don José Díez Montes, don Francisco Díaz Tejera, don Adrián Castello, don Baldomero Álvarez y don Fernando Gutiérrez, de construcciones mecánicas.

Don Francisco Torices, don Olegario Sánchez, don José Cardona y don Manuel Muñoz Martín, de construcciones eléctricas.

Don Félix Lahera, don Donato Delgado, don Ernesto Arismén, don Luis Barba, don Francisco Gonzalvo, don José Aparicio, don Eduardo Pajares y don Gervasio Esteban Ramos, de construcciones aeronáuticas.

Don Salvador Marcos Díaz, don Emilio González Pérez, don Francisco Javier González, don Antonio Benito y don Antonio Vázquez, de industrias varias.

Suplentes de este grupo: don Justo Raya Aguilar, modelista; don Francisco López del Rincón, motores de explosión; don Amalio Abet Soler, motores de explosión; don Julio Marba Planas, electroquímico; don Miguel Paredes Gallo, bobinado; don Manuel Fernández Redondo, proyectista; don Felipe Rojas Palacios, proyectista; don Pedro Solanes Corra, montador textil; y don Cecilio Cámara Moreno, fotógrafo.

La Junta queda autorizada para realizar el curso preparatorio y fijar el momento de la incorporación.

Los problemas municipales

LABIANA, 17.—Quiero yo dedicar unas líneas para estimular el celo de los compañeros que forman parte de la Directiva de la Agrupación Socialista, rogándoles que sean más activos y puntuales en convocar a las juntas, con el fin de orientar a los socios sobre la ininidad de cuestiones que frecuentemente afectan a nuestro Partido y que es necesario sean estudiadas por todos los obreros con verdadero interés.

Remembranza de un desastre

Profunda huella dejó en el ánimo de los obreros mineros la jornada del año pasado, en que se sostuvo una lucha estéril en pro de sus reivindicaciones, por lo que vamos a procurar derramar en ella la semilla de otra planta que dé mejores frutos, al mismo tiempo que recordamos algunos episodios, por ser ahora el aniversario de los sangrientos sucesos en que culminó aquella que sus autores llamaban «gloriosa» jornada.

El más emocionante y el que difícilmente se borrará de la memoria de todos fue la recogida de niños. En su afán de producir grandes efectos, no repararon los directores de la huelga en ocasionar más agudos dolores a sus víctimas que los que ya tenían por la falta de alimentos.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Remembranza de un desastre

Profunda huella dejó en el ánimo de los obreros mineros la jornada del año pasado, en que se sostuvo una lucha estéril en pro de sus reivindicaciones, por lo que vamos a procurar derramar en ella la semilla de otra planta que dé mejores frutos, al mismo tiempo que recordamos algunos episodios, por ser ahora el aniversario de los sangrientos sucesos en que culminó aquella que sus autores llamaban «gloriosa» jornada.

El más emocionante y el que difícilmente se borrará de la memoria de todos fue la recogida de niños. En su afán de producir grandes efectos, no repararon los directores de la huelga en ocasionar más agudos dolores a sus víctimas que los que ya tenían por la falta de alimentos.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Remembranza de un desastre

Profunda huella dejó en el ánimo de los obreros mineros la jornada del año pasado, en que se sostuvo una lucha estéril en pro de sus reivindicaciones, por lo que vamos a procurar derramar en ella la semilla de otra planta que dé mejores frutos, al mismo tiempo que recordamos algunos episodios, por ser ahora el aniversario de los sangrientos sucesos en que culminó aquella que sus autores llamaban «gloriosa» jornada.

El más emocionante y el que difícilmente se borrará de la memoria de todos fue la recogida de niños. En su afán de producir grandes efectos, no repararon los directores de la huelga en ocasionar más agudos dolores a sus víctimas que los que ya tenían por la falta de alimentos.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Remembranza de un desastre

Profunda huella dejó en el ánimo de los obreros mineros la jornada del año pasado, en que se sostuvo una lucha estéril en pro de sus reivindicaciones, por lo que vamos a procurar derramar en ella la semilla de otra planta que dé mejores frutos, al mismo tiempo que recordamos algunos episodios, por ser ahora el aniversario de los sangrientos sucesos en que culminó aquella que sus autores llamaban «gloriosa» jornada.

El más emocionante y el que difícilmente se borrará de la memoria de todos fue la recogida de niños. En su afán de producir grandes efectos, no repararon los directores de la huelga en ocasionar más agudos dolores a sus víctimas que los que ya tenían por la falta de alimentos.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Propagaron con gran insistencia la conveniencia de que se entregaran los hijos para que no sufrieran las contingencias de la lucha que sostenían sus padres, pintándoles la admirable situación en que luego se hallarían con los más vivos colores.

Lo que no dijo Unamuno

PARIS, 16.—Le Quotidien ha publicado un largo artículo de don Miguel de Unamuno. En él rectifica terminantemente las declaraciones que un periodista de «L'Étoile Belge» le atribuyó, y que reprodujo en Madrid el «A B C».

Podéis, pues, rectificar esa información de la prensa de la derecha.—A. F.

diferencias respecto al personal que ha de prestar el servicio de telón adentro.

—En las próximas ferias de San Antolín los aficionados a cuernos se van a ver privados de tan inculco espectáculo.

La causa obedece, según parece, a que la plaza no tiene en condiciones el local destinado a enfermería y carece de retretes para el público.

Lo que pierde la atención lo gana la cultura.

—El Comité de la Casa del Pueblo hace gestiones para organizar a los obreros agricultores y hortelanos.

—En breve se celebrará una conferencia sobre el retiro obrero, a cargo del compañero Cabello, vocal de la Paritaria Nacional, y otra por el compañero De Gracia sobre «Lo que es la Federación de Industrias».—C.

Efemérides de la gran guerra Lo que no debe olvidarse nunca

DIPLOMACIA BULLANGUERA

Tres hombres llevan en Francia la responsabilidad de haber intrigado constantemente contra Alemania para no defraudar los anhelos guerreros de los pangermanistas: Clemenceau, Delcassé y Poincaré. Dejemos por el momento a este último. Veamos lo que decía del primero Jaurès:

«He aquí que la nota franco-española ha vuelto a encender los polvorines, los polvorines de la prensa, que acabarían por encender los otros.»

Si dentro de algunos años Europa—sobre la cual pesa el grave conflicto de Alemania e Inglaterra—es conducida a la guerra, incumbirá una gran parte de responsabilidad al ministerio Clemenceau. En todo el conflicto marroquí ha hecho a la vez la política más siniestra y más estúpida. Ha animado todo Marruecos contra Francia. Ha facilitado contra nosotros armas terribles a todo el mundo del Islam. Ha entretenido el fuego de la irritación y de la intriga en que se revuelve el conflicto anglo-alemán en formas equívocas y por personas interpuestas. Y violando con una imprudencia jesuita el acto de Algeciras, ha puesto contra nosotros el derecho; ha dado a los más odiosos pangermanistas medios de propaganda contra nosotros y ha retirado a Francia para la hora de las crisis próximas, criminalmente preparadas por él, la fuerza de la justicia y el resorte de la victoria, que reside en la licitud del derecho.»

A su vez, Clemenceau, en una campaña contra Delcassé, reprochaba a éste el haber conducido a Francia a las puertas de la guerra, a propósito de la cuestión colonial.

En 1911 el señor Caillaux, como presidente del Consejo de ministros, concluyó un acuerdo con Alemania, a la cual cedia el Congo. La guerra estalló a punto de estallar. El mismo señor Caillaux refiere en su libro «Agadir».—Ma política exterior durante las negociaciones con Alemania se percató que era traicionada por su ministro de Negocios Extranjeros, de quien tuvo que desahuciar y prescindir de los altos funcionarios que, como agentes de la reacción, entorpecían su obra pacífica en el ministerio de Negocios Extranjeros.

Dicho acuerdo fue presentado a discusión de la Cámara y el 19 de diciembre de 1911 Jaurès tomó parte en el debate, pronunciando un vigoroso discurso, que levantó el furor de la reacción nacionalista. Antes de Jaurès hablaron Eduardo Vaillant y Marcel Sembat, el primero indicando el estado de opinión en el mundo obrero durante las negociaciones, sobre todo en los meses de junio, julio y agosto, y el segundo indicando la necesidad de una aproximación con Alemania. Jaurès quiso demostrar las culpas y errores cometidos, violentamente interrumpido por los derechas, que amenazaron con agredirle. He aquí el discurso:

«JAURES: Dos grandes hechos llaman la atención a primera vista: una desproporción evidente y muy grande entre lo que habían anunciado o esperado los iniciadores, los fervientes hacedores de la empresa ma-

roquí, y el resultado que han obtenido. Desde hace años, con una persistencia que llegaba a la monotonía, he hecho ante el país advertencias y objeciones demostrando que por el camino que había entrado nuestra política sólo obtendría crisis y decepciones y se me acusaba de pesimismo y mala voluntad. Pero si mis acusaciones hubiesen previsto desde la primera hora con alguna certidumbre que durante ocho años, al menos, el mundo iba a estar supeditado a las apreciaciones, alarmas y conflictos; si hubiesen previsto que tres veces, por Tánger, por Casablanca y por Agadir, Europa sentiría sobre ella la aproximación de la guerra, como el epileptico siente pasar sobre su cara el aliento de las crisis abortadas; si hubiesen podido prever con certidumbre que al término de esas crisis Francia se vería obligada a abandonar una parte del Congo, una parte de la obra de Brazza para pagar a Alemania un protectorado compuesto, reglamentado y seminternacional sobre un Marruecos mutilado de su porción argelina y de su porción mediterránea; si hubiesen podido prever que el balance de la operación se resumiría en internacionalizar los beneficios y en nacionalizar los peligros y las cargas y que por la seguridad y el desarrollo de la Francia africana la empresa terminaba al fin instalándose Italia en la Tripolitania, cerca de los italianos de Túnez; en instalarle España sobre el Muluva, cerca de los españoles de Orán, y en hundir en tierra marroquí las raíces de la potencia económica de Alemania, he de creer que su ardor se hubiese enfriado un poco.»

Desde hace varios días se me llama y reconforta con bellas y encantadoras palabras. A pesar de todo, no pueden olvidar que han recibido penosas y desagradables sorpresas. Primero, cuando se supo el abandono del Congo, se revolviéron; mas al pronto consolaronse diciendo que al menos se les daría un buen Marruecos, integral, libre de coste y servidumbre. Así, cuando se enteraron por las publicaciones oficiales que precedieron a la palabra oficial del acuerdo, que la palabra protectorado figuraba, si no en el texto mismo del acuerdo, en las cartas explicativas, se colmaron de alegría. Mas al examinar las causas del acuerdo empezaron a decepcionarse, y es en vano, señores, que se intentara negar la supervivencia internacional del acuerdo marroquí. Yo no lo lamenté, sino que me limité a analizar la contradicción fundamental entre lo que hacéis esperar al país en recompensa de los sacrificios que le imponéis y lo que habéis conseguido.

No es eso todo. Aunque este nuevo reglamento de la cuestión marroquí tiene, a mi modo de ver y también para mis amigos, el mérito inmenso e inapreciable de alejar toda causa inmediata de conflicto y hacer posible, si lo queremos, mejorar la vida internacional, este nuevo reglamento deja, sin embargo, el mundo en estado confuso, excitadas las pasiones y los espíritus en conmoción. De tribuna a tribuna, las Cancillerías se interpelean con una cortésia temible, sucediéndose las recriminaciones y las controversias.

Aimé FLOREAL

El Congreso Internacional de mineros

PARIS, 14.—El problema de las pensiones para los mineros por vejez, inutilidad, enfermedad, paro, etc., ha sido tratado extensamente en la Ponencia presentada por el camarada Bartuel, de Francia, que fue examinada con detenimiento y aprobada por unanimidad.

La resolución adoptada dice así: «El Congreso internacional invita a todas las organizaciones nacionales a realizar una campaña para lograr la extensión de los seguros particulares a la corporación; les invita también a cooperar con las demás organizaciones agrupadas en la Internacional Sindical a la realización de los seguros sociales en todos los países donde el grado de civilización permita alcanzarlo.»

Para destacar su vivo deseo de que se lleven a la práctica las soluciones que propone, no solamente sobre los seguros profesionales y sociales, sino también sobre todas las cuestiones que han sido objeto de sus tareas, el Congreso acuerda que se realice una Manifestación internacional en favor de todas las reivindicaciones mineras y para que sean tomadas en consideración por los patronos y los gobernantes de todos los países.

Esta Manifestación tendrá un carácter estrictamente económico. Significará una protesta contra la situación presente y una advertencia seria si la protesta no es escuchada.

Consagrará el principio de la solidaridad absoluta entre todos los trabajadores de la mina agrupados en la Internacional Minera. El acuerdo se concretará en la interrupción del trabajo durante una jornada, verificándose esto de modo simultáneo en todos los países adheridos, en el día fijado por el Comité Ejecutivo y cuando lo ordene el Secretario internacional.

El Congreso encargará al Comité Ejecutivo la organización de esta jornada, con plenos poderes para realizarla lo más rápidamente posible y con toda la amplitud que le corresponde en relación con la importancia de los fines que persigue.—R. G. P.

TRIBUNAL INDUSTRIAL

Señalamiento de juicios para mañana.

A las diez.—Elias de Frutos reclama accidente a Luis Casanueva y Sociedad «L'Abelille». Jurados: Manuel Crespo y Adolfo Marco, patronos; Sofronio Muñoz, suplente. Eusebio García y Miguel Lácer, obreros; Pedro Fernández, suplente.

A las once.—Enrique González reclama accidente a Ramón Folgueras y otro. Jurados: Bartolomé Sanz y José Sanz, patronos; V. Val, suplente. Luis Centenero y Pedro Fernández, obreros; Emilio Zapatero, suplente.

Baja el precio de la carne

La Junta provincial de Subsistencias de Pontevedra se ha reunido y acordó, entre otras cosas, la baja del precio de la carne en dicha ciudad y en Vigo.

He aquí los precios que tendrá allí la carne de aquí en adelante:

Ternera extra (solomillo), a 4,80 pesetas kilo.

Primera, sin hueso, a 4,40 idem.

Segunda, con hueso, a 3,20 idem.

Vaca de primera (solomillo), a 4,40 idem.

Segunda, sin hueso, (pierna), a 3 idem.

Tercera, 2 idem.

Y en Madrid, ¿qué se va a hacer? No cree la Junta provincial de Abastos que también aquí debe bajar la carne? Los precios que tiene están en relación con los del ganado?

En Pontevedra y Vigo baja el precio de la carne; aquí lo que baja es el precio de los individuos, porque la carestía de la vida les obliga.

Información de sucesos

Dos muertos.

En una reguera de la huerta del paseo de los Pinos, número 2, apareció ahogado Plácido Ortiz Chicharro, labrador, natural de Valverde (Guadalajara), el que, según parece, cayó en ella en completo estado de embriaguez.

En la calle de Francisco Silveira, número 98, 3.º, apareció muerto el riquísimo José Sánchez, de treinta años.

El cadáver lo encontró un hermano del muerto y el portero de la finca, que penetraron violentamente al no contestar a sus llamadas.

La muerte debió ser producida por un accidente cardíaco.

Los consabidos atropellos domingueros.

En el día de ayer ocurrieron los siguientes:

Juan Manuel López, de treinta y nueve años, sufrió heridas de pronóstico reservado, causadas por el «auto» número 11.992, conducido por Enrique Pedraza. Lugar del suceso: Puerta de Moros.

Gregoria de la Puente también fue arrollada por el «auto» 12.577 en la calle de Lagasca. El conductor se dio a la fuga.

Carmen Moreno, de cuarenta y dos años, y Concepción Acosta, de treinta y cuatro, padecieron heridas de pronóstico reservado al ser despedidas, en la carrera de San Jerónimo, por el «auto» 12.549, que igualmente desapareció veloz.

Mariana García (González), de sesenta y cinco años, fue herida gravemente por el «auto» 10.999 en la calle de Augusto de Figueroa. El conductor, Joaquín Díaz, fue detenido.

Manuel Sánchez de catorce años, ciclista, que paseaba por Recoletos, fue arrollado por el «auto» 10.917.

Y a Cristóbal León, de veinticuatro años, lo atropelló en el paseo de coches del Retiro un ciclista, que aseguró la impunidad en la huida.

Y por no ser menos el tranvía, causó dos atropellos, uno muy grave, en la calle del General Ricardos, por el coche 163 de la línea de Carabanchel, siendo el lesionado Daniel Pacheco Rodríguez, de dieciséis años, y otro, menos grave, en la ronda de Atocha, donde arrolló a Deogracias Taboada, de sesenta años.

Malos tratos.

En el Dancing Bombilla fué maltratada por el dueño de dicho restorán, Ramón Pérez, la joven Concepción Moliner, de dieciocho años.

Un desesperado.

Bonifacio Rodríguez Castellanos, de treinta y seis años, fué detenido en la Dehesa de la Villa cuando intentaba suicidarse con una cuerda.

Un acaparador de corbatas.

Carlos Herrero fué detenido a petición de Victorino Santamaría, que le acusa de haberle estafado corbatas por valor de 150 pesetas.

Accidentes del trabajo.

Miguel Sánchez García, de treinta y un años, se produjo lesiones en una obra de la avenida de la Reina Victoria; Mariano Bautista, de quince años, en los talleres de «A B C», y Juan San Bruno, de cuarenta y ocho años, en la calle de Marzarredo.

DESDE BEJAR

Los tipógrafos contribuyen al homenaje a Iglesias

BEJAR, 16.—Ha celebrado asamblea la colectividad del Arte de Imprimir, a la que fué presentada una propuesta de la Directiva, consistente en contribuir con 25 pesetas mensuales a la suscripción de un periódico en honor de nuestro querido compañero Pablo Iglesias.

Así se acordó por aclamación, como tributo de cariño al venerable camarada. Quedó aprobada también la gestión de la Directiva, y se aceptó una proposición determinando que los compañeros que habrían de ser baja en el Arte de Imprimir por pasar a patronos puedan continuar en la organización, siempre que acaten los acuerdos y bases que rijan en las Secciones y en la Federación.

Al elegirse la Junta directiva quedaron nombrados los mismos compañeros que desempeñaban los cargos en la forma siguiente:

José López Gómez, presidente; Ramón Trenado, vicepresidente; José Fernández López, contador; Marcelino Pérez, secretario; y Enrique Gil, Faustino López, Mariano Peral, Florentino Felipe y Toribio Quintillán, vocales.

La Directiva celebrará sus reuniones todos los miércoles, de siete a ocho de la noche.—López.

Las niñas desaparecidas

Hoy, en el Juzgado que regenta el señor Gil Maniscal, han prestado declaración las madres de las niñas desaparecidas, sus hermanas, varias amigas que acudían a las clases de doña Mariana, la señorita Massip (otra catequista) y el padre Rubio, del Crazón de María.

Cada vez huele más a catequesis este proceso.

NECROLOGICA

Vicente Sánchez Gil

Después de larga enfermedad ha fallecido ayer en Madrid, a los setenta y cinco años de edad, don Vicente Sánchez Gil, padre de nuestro querido correligionario Anibal Sánchez.

El entierro del finado se verificó hoy, a las once de la mañana, partiendo la comitiva del domicilio de nuestro compañero, calle de Sánchez Barcaiztegui, 18, hasta el cementerio civil del Este. Acudieron a la triste ceremonia numerosísimas personas, principalmente obreros y empleados ferroviarios, entre los cuales tantas simpatías cuenta Anibal Sánchez.

El brillante gestión que en el Consejo Superior Ferroviario realiza como representante de los trabajadores.

Nuestro más sincero pésame al camarada Anibal Sánchez por la honda pena que le aflige.

Radiotelefonía

Programa de radiodifusión para hoy.

Madrid (R. I., 392 metros. Emisiones Radio-Iberica.—A las siete, transmisión de la hora oficial, datos meteorológicos y previsión del tiempo; cotizaciones de Bolsa y mercados; a las diez y media, concierto de baillables por el Quinteto Iberia: paso-doble, vals, matchicha; a la once, transmisión de la hora oficial, datos meteorológicos y previsión del tiempo; a las once y cinco, «Valor del médico en la escuela de educación física», conferencia por don Román Sánchez Arias; a las once y veintidós, la eminente primera tiple del teatro de la Opera Real, de Budapest, señorita Boriska Palffy, cantará una canción napolitana, y a continuación, el primer barítono del mismo teatro, don Luis Barsony, interpretará la canción española de «Benamor»; a las once treinta y cinco, concierto de piano por el notable profesor Cappelro. Primera parte: «Mallorca», Albéniz; «Goyescas» (quejas), Granados; «Arabesco», Debussy; a las once y cuarenta y cinco, dúo de «Los millones de Arlequín», por la tiple señorita Palffy y el barítono señor Barsony; a las once cincuenta, segunda parte del concierto de piano, con obras del propio nuestro Cappelro: «Baco» (danza de Diana cazadora); a las doce, concierto por el Quinteto Iberia: Schottis, pericón, «fox-trot» y tango, de varios autores.

El arbitrio sobre terrenos incultos

El Estatuto Municipal, en sus artículos 408 al 421, se dedica minuciosamente a dar reglas para el establecimiento por los Ayuntamientos de un impuesto sobre los terrenos incultos.

No lo censuro. Más vale que los terrenos incultos paguen un arbitrio especial que no paguen ninguno. Pero, ¿hay derecho a que existan sin cultivar terrenos cultivables? ¿Es lícito que un particular prive a la sociedad, por su incuria, de las cosechas de sus propiedades?

Ante todo he de hacer la afirmación que lo ilícito es que exista la propiedad privada de las tierras, como la de las fábricas y demás medios de producción.

La propiedad, según santo Tomás, que es quien mejor la fundamentó, no tiene otra razón de ser que la necesidad en que se halla el hombre de ella para vivir; luego, deduzco yo, sólo en cuanto es necesaria al hombre es lícita.

Ahora bien, ¿qué clase de propiedad es imprescindible al hombre para vivir? ¿La de los medios de producción? No. Los más carecidos de ella y vivimos; luego no la necesitamos.

No ocurre lo propio con la de los objetos de consumo: nadie puede pasarse sin ella. El más pobre, el mendigo, necesita poseer alimentos si ha de comer y andrajos si ha de vestir. Podrá recibirlos de limosna; pero mientras por donación de otro no los posea, no podrá ni comer ni vestir. Luego la propiedad de los objetos de consumo es lícita.

Es, pues, lícito que poseamos ropas, dinero con que adquirir alimentos, hasta casa donde poder vivir. No lo es que seamos propietarios de tierras, ni de minas, ni de fábricas, ni de talleres. Los objetos de consumo deben ser del individuo; los medios de producción deben ser de la sociedad. La socialización de los medios de producción se impone, lo exige la justicia. La apropiación privada es un robo, según la feliz expresión de Proudhon. Los mismos argumentos de santo Tomás, inventados para defender esta clase de propiedad, la condenan: basta con aplicarlos lógicamente. El cristianismo, que predicaba la justicia, fue lógico al predicar a su vez el comunismo.

Pero admitamos por un momento que es lícita la apropiación individual de las tierras. ¿Cabe aun así admitir que los propietarios tengan derecho a dejar sin cultivar sus propiedades? Tampoco. Basta observar que reconocerles tal derecho equivale a concederles el de matar de hambre a todo el género humano. Si el no cultivar las tierras fuera un derecho del propietario, podrían usar de él todos a la vez y dejar morir de hambre a todos los hombres.

Luego, si es absurdo que la tierra pueda ser objeto de apropiación individual, es doblemente absurdo que, además, puedan sus amos dejarla inculta en perjuicio de todos los habitantes del mundo.

Joaquín MENCOS

Conferencia

El miércoles, 20 del corriente, a las nueve y media de la noche, se celebrará una conferencia en la Casa del Pueblo de Tetuán de las Victorias (Garibaldi), número 8, organizada por la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa, a cargo de la compañera Claudina García, que disertará sobre el tema «El voto femenino».

El doctor Francisco Nuñez Tomás, sobre «El retiro obrero», temas que por la situación en que nos hallamos tienen necesidad los trabajadores de conocerlos.

Confía el Comité de dicha Agrupación que los obreros han de acudir a dichos actos, haciendo honor a los conferenciantes y a sus respectivas Agrupaciones madrileñas.

ESPECTACULOS

PARA HOY

EL CISNE.—A las seis y media. Agua, azucarillos y aguardiente y El famoso Colón.—A las diez y media. La tempestad.

PARA MAÑANA

EL CISNE.—A las seis y media. La tempestad.—A las diez y media. El famoso Colón y La leyenda del Monje (reestreno).

Muy económicos

Los zapatos de lana blanca para señora, que antes valían a 7, 10 y 11 pesetas, hoy pueden adquirirse en la Sección de Zapatería de la Cooperativa Socialista, Gravina, 16, por 6, 7 y 14,50 pesetas.

Zapatos de lana blanca con adornos, cha-rol y becerro color, para caballero, los de 22 pesetas a 19,50.

Alpargatas de señora desde 1 peseta. Pelotaris, de caballero, desde 1,75, superiores; argentinas, a 2,50 pesetas.

Magníficas cazadoras para alpinistas desde 2,50 pesetas.

Alpargatas para niños de de 75 céntimos en adelante.

Zapatos de caballero, becerro color, desde 23 pesetas.

Botas laballero, clase buena, a 27 pesetas; clase superior, a 32 pesetas.

Se hacen toda clase de medidas para caballero y señora a precios muy reducidos.

PRENTA: MADERA, 8

Noticias del día

En Guerra.

En el ministerio de la Guerra han despachado esta mañana con el señor Primo de Rivera el señor Calvo Sotelo, los subsecretarios de Marina, Estado y Gracia y Justicia y el general señor vizconde de Uzqueta.

La firma.

En la Presidencia han facilitado hoy la siguiente firma:

Guerra.—Nombrando ayudante de órdenes del rey al comandante de Estado Mayor don Roberto Gómez de Salazar.

Concediendo la gran cruz del Mérito militar a doña Dolores Romero y Arana.

Disponiendo que el general de brigada en situación de primera reserva don Francisco Quintana y León pase a la segunda reserva.

Item que el consejero togado don Melchor Saiz Pardo pase a la segunda reserva por igual motivo.

Autorizando la celebración de un concurso de arriendo de terrenos en las provincias de Córdoba, Sevilla y Cádiz para la instalación de la yeguada militar de la cuarta zona pecuaria.

Proponiendo a los coronales de caballería don Pedro Álvarez de Toledo, marqués de Martorell, para el mando del regimiento de husares de la Princesa, y a don Francisco Morales de los Ríos para el de Lanceros.

Item la concesión del empleo superior inmediato al teniente de infantería don Joaquín Huidobro Polanco.

Item la concesión de la medalla de Sufrimientos por la patria, sin pensión, al teniente de complemento de caballería don Juan Maroto.

Item la rectificación de la pensión anexa a la medalla de Sufrimientos al hoy capitán de infantería don Rafael Montero.

Marina.—Propuesta de ascenso al empleo inmediato del teniente de navío don Tomás de Azcarate.

Item id. al ídem del teniente de navío don José Roldán.

Hacienda.—Nombrando jefe de Administración de primera clase del Cuerpo pericial de Contabilidad a don Fernando López y López.

Item jefe de Administración de tercera clase del mismo Cuerpo a don Félix Romero Sarachaga.

Item por traslación jefe de Administración de tercera clase del mismo Cuerpo a don Pedro Pérez Caballero y Alfaro.

Fomento.—Autorizando al ministerio de Fomento para contratar mediante concurso el material destinado al trozo de la línea de Avila a Salamanca.

Suprimiendo la Junta de Obras del puerto de Mundaca.

Concediendo autorización para celebrar por concurso el contrato para la adquisición e instalación de un grupo electrotérmico con destino a la Central de Torreleguana del Canal de Isabel II.

Postal palentina

PALENCIA, 17.—La Sociedad de Meta-burgicos, que dirigió un saludo al compañero Iglesias, ha recibido la siguiente carta:

«A la Sociedad de Obreros Metalúrgicos de Palencia.

Queridos compañeros: Recibid la expresión de mi más profundo reconocimiento por vuestro saludo y vuestros votos por que mis dolencias se alivien.

Atrámad cada vez más vuestra fe en los fines que persigue la Unión General de Trabajadores, hacéis vuestro credo de la declaración de principios con que encabeza sus Estatutos y procurad que colmulgen en el los obreros de otras profesiones.

Ningún proletario que tenga conciencia de que su clase debe acabar con la explotación burguesa puede limitar su tarea a procurar su mejoramiento, sino que ha de extenderla a obtener cuanto antes su emancipación.

Emplead vosotros en esa doble labor vuestras energías y vuestra inteligencia, y empleadlas siempre, a todas horas, y así servirá a la causa del trabajo, que es la de la Humanidad y la Justicia, cual excelsos soldados.

Os abraza fraternalmente quien es vuestro y del Socialismo, Pablo Iglesias.»

EN EL AYUNTAMIENTO

Todo continúa con absoluta tranquilidad. Nadie da un paso en aquella Casa.

El señor Latorre ha presentado una proposición recogiendo la iniciativa de la Sociedad de Autores y el señor Castrovido para que se coloquen en el vestíbulo del teatro Español los retratos de los señores Galdós, Sellés y Dicenta.

También propone que se coloque una lápida que piense construir la Sociedad de Autores en la casa en que Joaquín Dicenta escribió «Juan José».

Nos parece acertada la propuesta.

Para la Junta de Navegación

En la Dirección de Navegación hay cuatro plazas de taquígrafos mecanógrafas vacantes.

Según nuestras noticias, ha habido la intención de cubrir las por un simple nombramiento oficial.

Al fin se convocarán unas oposiciones; pero, según nos dice un grupo de mujeres opositoras, se hace en condiciones tales que más bien parece un concurso.

Las señoritas comunicantes estiman que estas oposiciones debieran aplazarse, convocándolas para dentro de un mes, porque así daría más tiempo para que concurrieran a la oposición mayor número de mujeres, con lo que quedarían más garantizados los intereses públicos.

A pesar de que el comunicado llegó tarde a nuestro poder, pues hoy han debido dar comienzo las oposiciones, nosotros recogemos, complacidos, la queja de estas señoritas y la hacemos pública, por si aun fuera tiempo para que sus aspiraciones puedan quedar satisfechas.

En efecto, el nombramiento de personal debe hacerse siempre a la luz del día, por interés de la justicia y de la hacienda pública.

EN UNA ELECCION PARCIAL

Pierden votos los liberales y conservadores ingleses

LONDRES, 17.—El resultado de las elecciones en Carmarthen, País de Gales, ha sido favorable para el candidato liberal, que luchaba en un distrito donde hasta ahora han venido predominando los partidarios de Lloyd George.

El candidato laborista salió en segundo lugar por la importancia de la votación, con 8.351 sufragios.

Los resultados de ahora, comparados con los de las últimas elecciones generales, suponen pérdida de votos para liberales y conservadores.

Los primeros obtuvieron entonces—noviembre de 1923—12.988 votos; ahora, 12.760. Los conservadores alcanzaron 8.677 votos; ahora, 7.896.

La marcha del laborismo supone un avance considerable, que hace presumir un triunfo completo en las elecciones próximas.—Roberts.

La acción obrera

GRUPO DE ENCUADERNADORES

Compañeros: Se os convoca a una reunión que se celebrará el miércoles, día 20 de los corrientes, a las seis y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para tratar asuntos de mucha importancia.

Siendo de sumo interés esta reunión, se ruega la asistencia sin excusa ni pretexto alguno.—La Comisión.

Es imprescindible para entrar en el salón la presentación de la cartilla-título.

GUARNICIONEROS

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria hoy, día 18, a las ocho y media de la noche, en